MUESTRA

Las historias de

Antonio

Contadas por su familia y sus amigos



ODA
La casa de tus historias

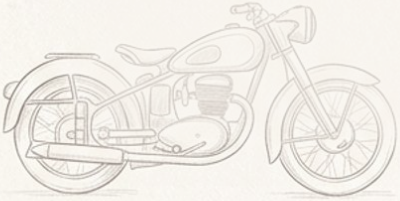
Índice

Prólogo 3

La moto de la carretera de la costa 4

Los domingos de churros 6

Lo que no sabíais 7



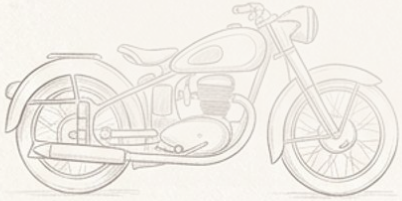


Prólogo

Este libro se escribió sin que Antonio se enterara. Lo hemos hecho entre su familia y sus amigos, contándole a ODA lo que cada uno sabe de él: las batallitas que repite en cada comida, las que no cuenta delante de nadie y las que ni siquiera sabe que nos acordamos.

Cada capítulo lo cuenta una persona distinta. Por eso a veces las versiones no coinciden. Ahí está la gracia.

Libro de muestra: las personas y las historias son inventadas. En el vuestro, serán las suyas, contadas por los suyos.





CAPÍTULO 1

La moto de la carretera de la costa

Lo cuenta Javier, su hijo.

Si le preguntas a Antonio por la moto, te dirá que era una Montesa de segunda mano y que la compró con el dinero de dos veranos en la fábrica de hielo. Eso es verdad. Lo que no te dirá es que la primera semana la empujó más kilómetros de los que la condujo.

Se la vendió un vecino del pueblo que se iba a Alemania. Le pidió cuatro mil pesetas y Antonio le dio tres mil y una cesta de higos de la huerta de la abuela. El vecino aceptó porque tenía el tren al día siguiente y nadie más le había ofrecido nada.



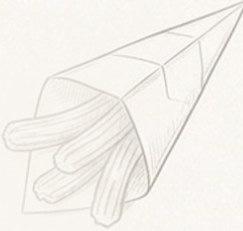
Una foto de entonces (en vuestro libro, las vuestras).

La carretera de la costa entonces era de tierra en la mitad del trayecto. Él salía los domingos a las siete, con una camisa blanca que mi abuela le planchaba la noche antes, y llegaba a la playa con la camisa de color tierra. Mi abuela lo sabía, y la planchaba igual.

De esa carretera sale casi todo lo que vino después. En una de esas curvas se le paró la moto delante de un chiringuito, y en el chiringuito estaba la persona que acabaría siendo nuestra madre. Él dice que fue mala suerte con la bujía. Ella dice que la bujía no tuvo nada que ver, que llevaba tres domingos pasando por delante muy despacio.

La moto la vendió cuando nací yo. Nunca lo ha dicho, pero cada vez que vemos una parecida por la calle se para a mirarla un poco más de la cuenta.





CAPÍTULO 2

Los domingos de churros

Lo cuenta Lucía, su hija.

Cuando yo era pequeña, los domingos papá me despertaba antes que a nadie. Íbamos andando a la churrería de la plaza, la de la señora Pilar, y siempre pedía lo mismo: una docena para casa y dos porras para el camino, una para cada uno, que no se contaban.

En el camino de vuelta me contaba historias. Algunas eran verdad y otras no, y yo tardé años en saber cuáles. La del perro que sabía volver solo desde el mercado era verdad. La del tío que cruzó el estrecho a nado, no, pero la contaba tan bien que todavía me la creo un poco.

Un domingo la churrería estaba cerrada. Él se quedó mirando la persiana, se dio media vuelta y me dijo: «Hoy los hacemos nosotros». Llenamos la cocina de harina y de humo y nos salieron unas cosas que no se parecían a nada. Nos las comimos todas igual, sentados en el escalón de la puerta para que no nos riñeran.

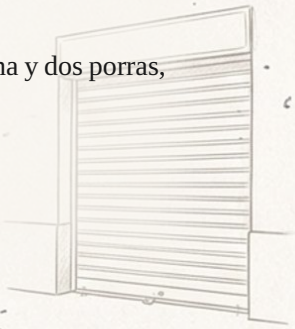
Ahora los domingos le llevo yo los churros a él. Pido una docena y dos porras, una para cada uno, que no se cuentan.















CAPÍTULO 3

Lo que no sabíais

Lo cuenta Paco, su amigo de toda la vida.

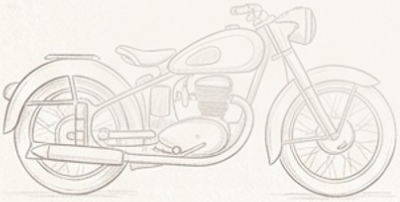
Me han pedido que cuente algo que no sepa la familia. Hay muchas, pero la mayoría no se pueden poner en un libro que van a leer sus nietos. Así que cuento la del examen de conducir.

Suspendió tres veces. A la tercera, el examinador le dijo que con lo bien que llevaba la moto no entendía cómo podía conducir tan mal un coche. Antonio le contestó que el coche tenía demasiadas cosas que tocar. Aprobó a la cuarta, y esa misma tarde me llevó a la feria del pueblo de al lado para demostrarme que sabía. Llegamos. Volvimos andando.



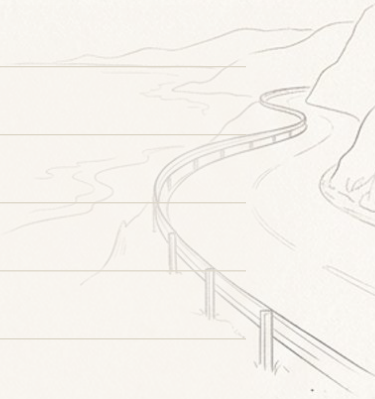
PENSAMIENTOS

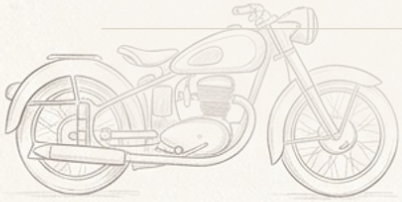
Esta historia no termina aquí.





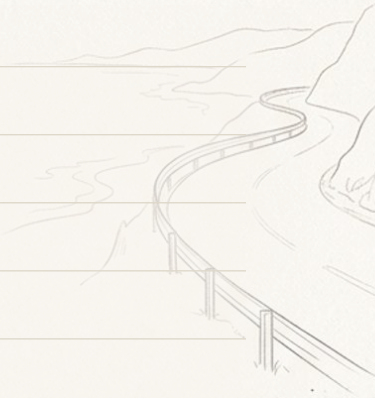


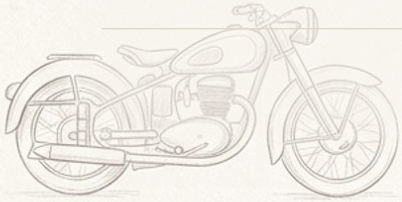














Este libro se compuso con las historias que sus protagonistas quisieron contar, recogidas y escritas por Oda.

noviembre de 2026

O D A

La casa de tus historias

Si este libro os ha emocionado, nos haría mucha ilusión que nos lo contarais.

Escanead el código para dejarnos unas palabras en Google.

